

El ¿evangelio? de Judas

Por: José de Segovia

La figura de Judas siempre ha despertado una extraña fascinación en el lector de los Evangelios. Todo en torno a él parece conllevar un destino trágico, que nos deja perplejos y sobrecogidos. Es por eso tal vez que su personaje produce una extraña simpatía, que tiene más que ver con el atractivo del antihéroe, que con la realidad de su traición. En la época de Pascua suele haber siempre reportajes sobre la historia de Jesús, pero cada vez están menos relacionados con los orígenes del cristianismo y más con la moda del momento, en este caso la obsesión por el gnosticismo que ha traído El Código Da Vinci. El montaje que ha hecho la National Geographic norteamericana para la presentación del manuscrito del Evangelio de Judas, este año parece más un avance promocional de la película, que la noticia de un descubrimiento arqueológico. Pero ¿qué es el Evangelio, según Judas?

Estos días los medios han dado una clara demostración de hasta dónde han llegado los efectos de los errores de la novela de Dan Brown. Es increíble leer cómo la prensa sería compara a evangelios gnósticos, como éste de Judas, con los cuatro Evangelios, como si fueran textos contemporáneos, al tiempo que repiten la absurda idea que ha propagado El Código Da Vinci, por la cual la Iglesia decidió arbitrariamente cuáles eran los verdaderos Evangelios. Vivimos en un momento en que aquellos que prometen revelar secretos acerca de Jesús, supuestamente ocultados por la Iglesia, que pueden ser escandalosos o minar las tradiciones sobre la fe, encuentran inmediatamente público para sus postulados.

Desde que la Historia se ha convertido en un negocio, sociedades tan prestigiosas como la Geographic, hacen ahora de cualquier descubrimiento una revelación que va a cambiar la versión oficial de la Historia. Esta centenaria institución estadounidense ha presentado por eso un antiguo manuscrito copto, claramente datado en los siglos III o IV después de Cristo, como si fuera uno de los rollos del Mar Muerto. Las críticas de reconocidos eruditos como Robinson, recordando que al fin y al cabo este documento está escrito doscientos o trescientos años después de los Evangelios, no han tenido sin embargo otra respuesta de los portavoces de la Geographic, que decir que no se trata más que de celos profesionales, ya que este profesor trató de comprar el manuscrito para publicarlo en su último libro.

¿Un tesoro en el desierto?

El primer enigma que presenta este documento es de dónde ha salido ahora este evangelio. Su descubrimiento es tan impreciso, que la Geographic lo fecha “a fines del siglo XX”. Parece ser que en los años setenta. Se

vuelven a repetir las historias de beduinos y buscadores de tesoros, cuando en realidad lo que hay no son más que las especulaciones de un anticuario de Egipto, que alimenta el mercado negro con antigüedades como ésta, para el beneficio de prestigiosas instituciones occidentales como la Geographic.

Dieciséis años ha estado este documento en la cámara acorazada de un banco de Nueva York, hasta que una marchante, Frieda Nussberger-Tchacos, sienta la vocación de rehabilitar la figura de Judas.

“Creo que Judas me eligió para vindicarlo”, dice Tchacos. “Estaba predestinado que este manuscrito llegara a mí”, dice la anticuaría. Es así cómo “Judas me estaba pidiendo que hiciera algo por él”. Este aire visionario inspira todo el proyecto de la Geographic, que ha financiado la restauración y traducción de este texto. “Esto cambia la historia del cristianismo en sus inicios”, ha dicho Elaine Pagels, la catedrática de religión de la Universidad de Princeton, que más ha hecho por propagar el mensaje gnóstico, desde que abandonara su fe evangélica en la juventud. Como contraste, la Geographic ha entrevistado por lo menos a un estudioso evangélico como Craig Evans del Acadia Divinity College, que no duda en decir que “no hay nada en el Evangelio de Judas, que nos diga algo históricamente verosímil”.

El imperio gnóstico ataca de nuevo

El texto presenta la típica enseñanza gnóstica por la que la muerte de Jesús significa la liberación de su divinidad del cuerpo que lo mantenía cautivo, según el dualismo griego de

estas sectas, que ignorantemente Brown pretende que niegan la divinidad de Jesús, cuando lo que realmente no entienden es su humanidad. Es ante este problema precisamente, que el Concilio de Nicea proclama que Jesús es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre. O sea, todo lo contrario que dice El Código Da Vinci.

Gnosis significa conocimiento en griego. Los gnósticos eran por lo tanto los que sabían. Ellos creían que todo ser humano posee una chispa del poder divino, pero está aislado de la divinidad por el mundo material que le rodea, que para ellos es algo defectuoso, ya que es obra de un creador inferior, no del Dios supremo. El cristianismo ya no es por lo tanto cuestión de salvación, sino de iluminación. Se trata de despertar la esencia divina del espíritu humano y conectarla con Dios. En otras palabras, la búsqueda religiosa nos lleva al final, a nuestro propio yo.

Algunos ingenuamente piensan que esto era revolucionario para la Iglesia y su poder sacerdotal. Se habla así una y otra vez de Ireneo de Lyon, como aquel que decidió oponerse a los gnósticos el año 180 después de Cristo, es-




cogiendo así los cuatro Evangelios. Se toma su descripción de ellos como “los cuatro pilares”, como si fuera él quien estableciera el canon. Nada más lejos de la realidad. Los cuatro Evangelios aparecen ya en la lista de Muratorio, y la doctrina gnóstica lo que establece es un nuevo sacerdocio, ya que su misticismo requiere siempre la guía de maestros, para interiorizar el mensaje de que podemos ser tan divinos como el propio Cristo.

El otro Judas

Muchas personas que no conocen la Biblia, se sorprenden de saber que Judas escribió un libro del Nuevo Testamento. Era por supuesto otro Judas. Pero su mensaje no puede ser más pertinente al actual resurgir del gnosticismo. Cuando el apóstol escribió su carta, el gnosticismo propiamente hablando, no existía todavía, ya que es un movimiento del siglo II. Pero el apóstol demuestra cuáles son las semillas del gnosticismo. Frente al iluminismo místico de cualquier nueva revelación, Judas afirma “la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos” (v. 3).

La verdad ha sido ya revelada. Está por lo tanto completa. No hay otro evangelio, ni lo habrá. Por lo que la fe nos ha sido confiada, para que la guardemos y defendamos. Ahora, como entonces, el Evangelio está bajo amenaza. Algunos, conscientemente o no, diluyen su mensaje; otros lo mezclan con ideas propias. Algunos niegan su autenticidad; otros, su poder y eficacia. Por lo que no debemos eludir nuestra responsabilidad como cristianos, de “contender ardientemente” en nuestra generación, por “la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos”.

Hay “algunos hombres que se han infiltrado encubiertamente” en la Iglesia, dice Judas. Niegan el señorío de Cristo y justifican su inmoralidad (v.4). Son engañosos y desleales, motivados por el deseo de ganancia, dispuestos a halagar a los ingenuos y adularlos, para sacar provecho (v.12). Se presentan como profetas o visionarios (v.8), que dan más importancia a sus sueños que a la revelación divina. Arrogantes y divisivos (v.19), no tienen el Espíritu de Dios, aunque se creen “espirituales” (v.19)... Pero “Aquel que es poderoso para guardaros sin caída y para presentaros sin mancha en presencia de su gloria con gran alegría, al único Dios nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea gloria, majestad, dominio y autoridad, antes de todo tiempo, ahora y por todos los siglos. Amén.” (v.24-25) 



Tarjetas “La Promesa”



- Producto diseñado para chicos y grandes que gustan de estudiar la Biblia y de coleccionar artículos muy especiales.
- Arca en cerámica, con animalitos grabados en colores pastel.
- Contiene una colección de 106 tarjetas ilustradas a todo color.

• Cada ilustración muestra textos de la Biblia, la creación, valores (fe, obediencia, amor, etc.) y mandamientos que Dios da como regla de vida.



 **Sociedad Bíblica de México, A.C.**

Liverpool 65, Col. Juárez, Deleg. Cuauhtémoc, 06600 México, D.F.
Tel: 5533-5570 Lada sin cobro: 01-800-734-7500
distribucion@prodigy.net.mx • www.socbiblicademexico.com.mx